

Los Franciscanos Menores al borde de la bancarrota. Tres meses de investigación, tras los cuales ha saltado la alarma por un "agujero" de muchos millones de euros. El escándalo ha aflorado en octubre y el Papa ha sido informado: la justicia suiza habría secuestrado algunos depósitos de la Orden por valor de decenas de millones de euros, porque habrían sido invertidos en sociedad acusadas de actividades ilícitas.

Los hechos investigados se remontan al periodo en el que era superior general de los menores José Rodríguez Carballo, hoy secretario de la Congregación para los religiosos. Ahora, como consecuencia, la Orden fundada por el "pobre" de Asís se encuentra sumida en las deudas.

A aumentar esas deudas habría contribuido el hotel "El Cántico", recientemente reestructurado, en la Via Gregorio VII de Roma, y utilizado también por la Conferencia Episcopal italiana para la tradicional cena con los periodistas durante la asamblea general. La gestión de "El Cántico" fue confiada precisamente al ex-ecónomo general, padre Giancarlo Lati, que es quien ha tenido que dimitir tras el escándalo.

Es una "grave situación económica" la que, en una carta a todos los religiosos, expone el ministro general, padre Michael Perry. Tan grave que el superior general ha tenido que pedir ayuda a todas las provincias para poder pagar las grandes sumas de dinero que proceden de los intereses de los préstamos que en su día fueron concedidos a la Orden. En el ojo de la operación se encuentra precisamente la gestión del ecónomo general. De momento, se ha acudido a la magistratura, sospechando que se esté ante un gran escándalo. y ya ha quedado claro que "los sistemas de vigilancia y control financiero de la gestión del patrimonio de la Orden eran o demasiado débiles o no fueron aplicados".

Se da la paradoja de que el anterior superior general, José Rodríguez Carballo, ahora en el Vaticano como secretario del Dicasterio de los religiosos, ha firmado junto al cardenal Joao Braz de Aviz, las nuevas "Líneas orientativas" para la administración de los bienes de los religiosos, contra las "finanzas alegres".